



Watson Hutton Alejandro

10-06-1853, Glasgow - 09-03-1956
Scotland.

Alexander Watson Hutton había llegado a nuestro país en 1882 proveniente de Edimburgo, su ciudad natal. Allí era profesor universitario, pero su devoción por el fútbol la mantenía latente. Pregonaba constantemente que la actividad física eran tan importante como la intelectual. A su llegada fue director del Colegio Saint Andrews Scotch School (institución privada más antigua del país), cargo que ejerció entre 1882 y 1883, antes de renunciar por algunas diferencias con el consejo de conducción de aquel entonces. Su fugaz paso por el Saint Andrews Scotch School dejó algunas anécdotas que marcan su fuerte carácter, tal como se describe en el libro de los 150 años del colegio. En la asamblea del consejo de conducción del 2 de marzo de 1883, a la cual había sido invitado, en un momento quiere opinar sobre algunas deficiencias del colegio, como la falta de espacio y materiales educativos, pero se le niega la palabra. Allí comienzan las malas relaciones con el consejo de conducción.

También la indisciplina era un tema preocupante. Debido a la falta de espacio, los alumnos se mostraban inquietos y agresivos, y don Alexander había solicitado la construcción de un gimnasio y la compra de un campo de deportes, argumentando que el ejercicio físico ayudaba para descargar tensiones. El pedido le fue negado. Entonces, para atraer al alumnado les enseñó un extraño juego, que consistía en el movimiento de una pelota de cuero, inflada, que se impulsaba exclusivamente con los pies. La novedad deportiva apasionó al alumnado, que esperaban ansiosamente el recreo para practicarla. En lugar de las peleas, ahora el problema era los vidrios rotos del colegio. A pesar del fracaso y de la extrañeza con que, en un principio, se observaba a los cultores del fútbol, la nueva idea sedujo y fueron muchos los que se adhirieron a ese juego británico. Finalmente Watson Hutton renuncia al terminar el año lectivo de 1883, indicando en una carta, que las opiniones del consejo de conducción y las suyas eran tan diferentes que no esperaba obtener la cooperación en su proyecto de agregar un curso secundario al colegio. El consejo de conducción acepta sus observaciones, pero no el hecho de tener un director que no acepte sus decisiones, de manera que su renuncia es aceptada.

Al año siguiente fundó el Buenos Aires English High School, del que surgiera el famoso equipo de fútbol, Alumni. A falta de una cancha apropiada, el patio del Colegio inglés; "English High's School" se convirtió en campo de juego y no hay para que decir, los destrozos que entonces causaron los noveles jugadores de fútbol en los vidrios de la vecindad y aún en los del propio colegio.

Recién a fines de 1885 pudo alquilarse un campo de juego en barracas, cerca de Constitución y en las inmediaciones del antiguo Hospicio de las Mercedes. Para los detractores del deporte, según el mismo señor Watson Hutton ha dicho alguna vez "no fue exceso de suspicacia la de algunos que vieron con sorpresa el desarrollo del match y que ignorantes de la finalidad perseguida y de las reglas del juego, creyeron hallar una relación entre la vecindad del field y la del manicomio". Aquella adquisición coincidió con otro hecho que por cierto tuvo importancia para el progreso del football: el traslado del English High's School frente a la cancha. La realización frecuente de partidos quedó de tal suerte ampliamente facilitada y profesores y alumnos del establecimiento, contribuyeron con sus esfuerzos no sólo al adiestramiento del equipo, sino hasta el arreglo de la cancha que paulatinamente iba quedando en aceptables condiciones. "Cuando llegaron al país las primeras camisetas y pelotas de football, y también los elementos del juego del cricket, escribía el Sr. Watson Hutton, el vista de aduana sufrió una gran sorpresa, y como no había cláusulas en la tarifa de avalúos que se refiriera a esas curiosidades, las dejó pasar sin gravamen, "para los ingleses locos"...

El 10 de junio de 1886, aproximadamente dos años después de la fundación, se efectuó en la sede del colegio, por entonces situada en la calle Perú, una asamblea en la que fue fundado el Buenos Aires Football Club.

El 21 de Febrero de 1893 Watson Hutton fundó la Argentine Association Football League. El English High School disputó solamente los campeonatos de los años 1893 y 1895 con variada suerte. Mr. Watson Hutton no se limitaba a ser el constante animador y preceptor del football o a integrar los equipos representativos del colegio, también actuaba de referee en los partidos de la "Association Argentine Football League". En 1898 Watson Hutton fundó el English High School A. C. constituido por profesores, alumnos y exalumnos del colegio. En 1899 la Argentine Association



Football League crea la Segunda División. Este primer torneo de la Segunda División tuvo como campeón a Banfield y como subcampeón al English High School, a un solo punto del campeón, lo que produjo en el colegio un vivo entusiasmo.

El equipo que se presentó en 1899 dio origen a la formación del gran ALUMNI.

En el año 1900 el English High School anotó tres equipos y se consagró campeón el 15 de agosto. El 1° de ese mes ya se había hecho acreedor por votación, al título de "equipo más popular" en el concurso organizado por "The Buenos Aires Herald".

La temporada estaba clausurada, cuando se anunció un match entre el English High School y el resto de la Liga, es decir, el campeón contra un combinado; encuentro que se realizó el 7 de septiembre. Luego fue invitado junto con el Club Quilmes a los primeros Juegos Atléticos del Club Gimnasia y Esgrima.

Durante el año 1900 el equipo de Mr Watson Hutton actuó como English High School, este es el nombre que se encuentra grabado en el Trofeo de Popularidad Herald Trophy y en la Copa de Primera División.

A partir de la siguiente temporada, en 1901 se cambió el nombre del equipo por ALUMNI, siguiendo las exigencias de la Argentine Association Football League, que por la reglamentación vigente, los obligaba a renunciar al nombre del colegio, ya que se consideraba que representaba una publicidad inconveniente. Fue así que adoptaron el nombre de Alumni con que pasarían a la historia, al constituirse en el primer gran campeón del fútbol argentino. Este nombre fue propuesto por Carlos Bowers y luego sometido al visto bueno de Mr. Watson Hutton quien lo aprobó calurosamente.

En los doce años de su actividad en la era amateur, entre 1901 y 1913, Alumni ganó 8 títulos y 7 copas. El equipo base formaba con: José Buruca Laforia en el arco; Carlos Brown y Patricio Brown; Andrés Mack, Carlos Buchanan y Ernesto Brown; Juan Moore, Gottlob Weiss, Jorge Brown, Alfredo Brown y Carlos Lett. También defendieron la camiseta blanca y roja a listones (como la de Estudiantes de La Plata, que precisamente tomó su casaca de la tradicional de Alumni) Camilo Bertorini, Emilio Bolinches, Carlos Bowers, Eliseo Brown, Juan Brown, Juancito Brown, Walter Buchanan, Armando Coste, Patricio Dillon, Tomás González, Arturo Jacobs, Guillermo Jordán, Hery Lawrie, Ernesto Lett, Juan McKechnie, Eugenio Moore, Mariano Reyna y Arnaldo Watson Hutton.

Debemos detenernos en un nombre, el de Jorge Gibson Brown, reconocido como el primer gran símbolo del fútbol argentino. Jugaba como primer marcador central, en el tiempo en que se lo llamaba "Back derecho" y también como centrodelantero en el famoso Alumni. Integró también el seleccionado nacional. Y su primer partido con la celeste y blanca lo jugó como delantero, aunque luego pasó a desempeñarse como defensor, formando una famosa zaga, también en Alumni, con su primo Juan Domingo Brown, entre 1906 y 1913. Fue 18 veces capitán de la Selección Argentina y se lo recuerda por su caballerosidad y sentido del juego limpio.

Cuando se jugó el primer partido de la Selección Argentina, el 20 de julio de 1902, Jorge Brown marcó uno de los seis tantos argentinos. Era el líder futbolístico de la familia, en la que también se destacaban Ernesto Alejandro Brown, quien a los 17 años era el seleccionado más joven, y pese a su juventud era apodado "El Pacífico", por su invariable tranquilidad; y Eliseo Brown, cuyo gol en 1906, también contra los uruguayos, generó una leyenda: se contaba que Eliseo eludió a siete adversarios antes de colocar la pelota en la red.